

Recuerdos



Estefanía Castaño De la Torre

Para los que no me conocen, ¡mucho gusto! Yo soy Estefanía Castaño De la Torre, exalumna de la promoción 2011 y egresada de la Universidad de La Sabana del Pregrado de Comunicación Social y Periodismo. Actualmente, me encuentro trabajando en el despacho de prensa de la Alcaldía Municipal de Chía, Cundinamarca.

Les cuento esto para que tengan una idea de mi experiencia y de las habilidades tan diversas que, en el recorrido, he requerido, muchas de las cuales senté y desarrollé en el Liceo Taller San Miguel. Realmente, hoy por primera vez he hecho un *flash back* para devolverme

a cada momento que me ha hecho ser lo que soy hoy y no me refiero solo a la parte académica que, sin duda, es una formación tan necesaria y esencial ...sino para recordar cada momento de mi vida que me hizo feliz. Claramente, muchos de esos momentos los viví en mi colegio y digo “mío” porque, al igual que muchos de ustedes, llevo una gran parte de él en mí...allí crecí y viví todas las etapas que una persona, poco a poco, va quemando, transformándose a su paso...Allí conocí personas increíbles, amigos que hasta el sol de hoy son mis amigos del alma, mis profes que aguantaron mi energía incansable con la paciencia que, en ocasiones, solo se le tendría a la familia, siempre guiándome y dándome los consejos que forjaron mi formación, aquellos que más allá de profesores se convirtieron en familia...Hoy tengo la dicha de tener un hijo, sí, a mis 25 años ya soy mamá de un niño de 4 años que me ha dado el mejor diploma: “ser mamá”. Lejos de imaginarme ser mamá tan joven, pero con la certeza de que Dios me tenía más que preparado este momento, siento que he vivido cada etapa al 100 % de felicidad. Mi colegio fue esa base fuerte que me enseñó a ser una persona valiente, dedicada e incansable. En ocasiones, necesité de muchos jalones y, sobre todo, recuperaciones (jajaja como 1000) para entender que todo esfuerzo tiene su recompensa y que, sin esperarlo hoy, me servirían para decirle a mi hijo “no importa, con esfuerzo y voluntad siempre se podrá hacer mejor”. Eso siento que

ha sido para mí el Liceo Taller San Miguel, el lugar donde aprendí cada día a ser mejor persona, sin encasillarme, sin esperar que fuera como mi compañero de atrás, adelante o el del lado, sino que fuera mi mejor versión cada día. Recuerdo tanto mis clases de escultura, especialmente cuando hicimos una escultura del rostro y cada uno tenía un sello tan especial, esa clase, en ese salón y con nuestro profe Rengifo era ÚNICA, todos la disfrutábamos, a veces con un poco de recocha y a veces tan concentrados plasmando nuestro mayor esfuerzo...ahí estás tú, tus hijos, tu sobrino o el hijo de tu amigo...en la institución que quiere lo mejor de él o de ti, motivándote siempre a ser tu mejor versión. Finalmente, ¡gracias por regalarme este sentido de pertenencia por el lugar donde tengo los mejores recuerdos y donde forme lo que soy hoy!